

Quito, enero 31 de 1924.

Al Sr. Dr. Don

Remigio Romero León
Cuenca.

Papacito:

Con cuánto encanto veo acercarse los días en que volveré a Cuenca. Sueño en el momento feliz de abrazarte y abrazar a mis hermanos. Dios ha querido que viva loco; El mismo querrá que muera cuerdo, entre los míos, después de mis andanzas....

He cumplido con todos sus encargos. Córdova ha hablado largamente conmigo, y dice que hablará con Ud. mediante la carta que le llevaré yo personalmente. Me contó que, por dos veces, el Sr. Plaza le ha exigido contestar si acepta o no la candidatura del ambicif de Muñoz Vera para la Cartera de Relaciones, habiéndole rotundamente contestado Córdova, ambas veces, que no. Yo ignoro de

donde le venga al fral tanto amor por el
chiflado de Bogotá.

Hasta este momento, parece
que Isidoro Anzures será el gober. del Uruguay
hasta Abr. Lo pienso ir empleado en alguna
forma, así para tener en qué ocuparme, es
quiere entreteniendo el tiempo, como para
ayudarnos en algo con el sueldo. Edo allá,
me será más fácil colocar a mis hermanos

Por lo demás, la revolución es ca-
da vez más inminente. Dios salve al Ecuato-
dor!

Per a mi, a nosotros, ya eso no nos
importa personalmente. Yo estaré en el ho-
gar paterno, al abrigo de la tempestad, pen-
sando en llevar al nido la amada y elegida

Rendigame como siempre; bende-
ja a mi dulce y buena María; y piense
en que ella y Ud. - Ud. antes que ella - tiene
Arrojo ~~de~~ apeto en el alma de su

Remyo